



Carlos Altamirano: "Los partidos de la izquierda chilena están agotados ... el Partido Socialista no es de Izquierda"

El ex secretario general del PS -quien lideró las posturas más radicales en los 60 y 70 y después condujo la renovación socialista- explica su apoyo a la candidatura de Jorge Arrate.

por C.B., Reportajes | 18/01/2009 - 09:24



A los 86 años, **Carlos Altamirano** -cuya conducción del PS en los años de la UP lo convirtió en una de las figuras más controvertidas de la política chilena- ha regresado al centro de la polémica. Tras más de dos décadas al margen de la contingencia, ha decidido apoyar con vigor la candidatura de **Jorge Arrate**, quien el miércoles renunció al PS con fuertes críticas a la directiva. Arrate, partidario de un fuerte giro a la izquierda, lanzará hoy su candidatura presidencial en el Teatro Ictus. Allí se comprometió a estar Altamirano, a quien en el PS ven como el mentor de su postulación.

Usted fue un dirigente socialista radical en los 60 y gran parte de los 70, cuando apoyaba la estatización de los medios de producción. Después cambió hacia posiciones más socialdemócratas y ahora da la impresión de que está haciendo un tercer giro. ¿Está entrando en una tercera etapa de su vida política?

Sí, esa interpretación es correcta. Un tercer giro en el sentido de defender una refundación de la izquierda. Por eso me siento identificado con la candidatura que está lanzando Jorge Arrate, una persona de la que soy amigo hace muchos años y le tengo gran respeto. Es una persona muy culta, honesta y con gran experiencia. Fue ministro de Allende, de Aylwin, de Lagos y de Frei.

Usted participó activamente en el proceso que llevó a Jorge Arrate a renunciar al PS. ¿Tampoco se siente identificado con el PS?

Hace mucho tiempo que Jorge Arrate tenía tomada esa decisión. Comparto las razones que él tenía para presentar su desafiliación, y conversamos en muchas ocasiones sobre el tema. Yo tampoco me siento identificado con el PS. En mi opinión, el PS y los partidos de la izquierda están agotados.

¿Por qué está agotado el PS?

No es un Partido Socialista, no es un partido de izquierda, no tiene propuestas nuevas para la sociedad chilena. Tampoco está por el cambio, que es una de las características fundamentales de la izquierda que siempre ha luchado por el cambio en la sociedad. Eso se ha visto en esta crisis mundial provocada por el neoliberalismo. No hay ningún tipo de debate serio sobre sus causas y consecuencias en el PS.

¿Pretende desafiliarse también del partido?

Por el momento no he pensado desafiliarme, eso se lo dejo a la directiva del partido. Ellos verán si mis posiciones actuales coinciden con las suyas.

Por lo que dice, está claro que no coinciden.

He militado en el PS toda mi vida. Ingresé hace más de 50 años. Lo que tengo claro es que un Partido Socialista es un defensor de los sectores más vulnerables de la sociedad. No un partido que defiende a los ricos, como ha ocurrido en los gobiernos de la Concertación. Las utilidades de los ricos han sido gigantescas y así se explica que los casi 20 años que lleva la Concertación no ha disminuido la diferencia del quintil más pobre y el más rico, al contrario.

¿Cuándo se desencantó de los gobiernos de la Concertación?

Más que un desencantamiento de los gobiernos de la Concertación, yo puedo hablar del desencantamiento de la política en Chile y en concreto de la política del Partido Socialista.

¿Cómo definiría el PS de hoy y la directiva de Escalona, que tanto ha criticado Jorge Arrate?

El PS de hoy es un partido que, en definitiva, ha comulgado con el neoliberalismo. No ha dado una batalla mayor apoyando a un buen ministro socialista como era Osvaldo Andrade, no ha dado una batalla por cambiar el sistema de las AFP, no ha dado una real batalla por hacer más democrática la Constitución política del Estado. En definitiva, ha ido condescendiendo y ha ido abandonando el espacio que corresponde a una fuerza de izquierda. Hay un acomodamiento y, aún más que eso, un tipo de conducción autoritaria, cupular, clientelista, que reparte cargos y pegas. La cúpula ordena quiénes son diputados, senadores, no admite oposición, no admite que se disienta de las posiciones de la dirección. Eso lo reconoce hasta Ricardo Núñez. El control y el manejo de la actual dirección son absolutos. Los disidentes no tiene mayor repercusión dentro del partido.

¿Defiende un regreso a las ideas de los 60 y los 70?

No. Ni Jorge Arrate ni yo pretendemos un retorno al pasado. Desde luego no estamos luchando por las viejas banderas socialistas del anticapitalismo, del antiimperialismo, de la socialización de los medios de producción, de la estatización de las empresas, no estamos luchando por ninguna de esas banderas. Pero sí, creo yo y cree Arrate, que el partido debe tener una conducción abiertamente opositora al neoliberalismo. Esa posición está confirmada por la debacle a la que ha conducido a la economía mundial.

La actual política económica es apoyada por la Presidenta Bachelet. La directiva del PS ha buscado ser muy disciplinada con Bachelet. A usted siempre lo critican por haber

sido muy díscolo en la época en que dirigía el partido y haber contribuido al fracaso de la UP.

Me he referido a eso mil veces. Niego rotunda y categóricamente que el partido haya interferido en el gobierno de Allende y mucho menos de que haya contribuido a su caída. Los que dicen eso, nunca dan nada concreto. Por ejemplo, durante mi dirección no hubo Navarros que se fueran, no hubo Arrates que partieran, no hubo las serias quejas que hay en distintos lugares de Chile. En general, el PS fue bastante ordenado y disciplinado en la defensa del gobierno de Allende.

Usted fue uno de los impulsores de la renovación socialista, uno de cuyos pilares fue separar aguas con el PC. Arrate ahora defiende una alianza con el PC.

Yo sigo considerándome renovado. Ahora las circunstancias del mundo cambiaron. En ese entonces la alianza era con un PC apoyado en el Partido Comunista Soviético que tenía un nivel de influencia y de poder gigantesco en el mundo. Hoy la URSS desapareció y no existe ese poder comunista. Incluso el PC chino cambió mucho. Una alianza con el PC de hoy no tiene nada que ver con la de los años 70.

Pero el PC no ha pasado por un proceso de renovación.

Me imagino que el PC sigue pegado en muchas de las ideas de entonces. No ha habido una renovación en los postulados del PC chileno. Pero defiendo una alianza, porque creo que sigue siendo un partido del mundo del trabajo, de las clases más humildes, más explotadas de la sociedad chilena. Para mí lo importante es la conformación de un nuevo y gran movimiento de auténtica izquierda, no fundada en las antiguas banderas, sino nuevas, como son el tema de la globalización, de las AFP en Chile. Han surgido una serie de temas nuevos que exigen nuevas respuestas.

¿En qué consisten esas respuestas, esa refundación de la izquierda que defiende?

Hay que crear un gran movimiento social y cultural y moral, no sólo político. No es decente que connotadas figuras del socialismo ocupen cargos en el mundo de las grandes empresas privadas y de los grandes consorcios internacionales. Una de las cosas que valoro en Arrate es que es una persona honesta, que no tiene afán de lucro.

¿A qué grupos ve en este nuevo referente?

Yo veo que las ideas de izquierda están alojadas en las ONG ecologistas, de derechos humanos, feministas, pacifistas. Son las ONG las que hoy protagonizan la izquierda. Y es así que se explica que los dirigentes socialistas y los dirigentes del gobierno vayan a la reunión empresarial de Davos y no vayan a las reuniones del Foro de Porto Alegre. Yo iría a Porto Alegre.

Porto Alegre es, sobre todo un referente de la izquierda chavista. ¿Usted ahora se identifica con Chávez?

Es difícil la respuesta. Yo me identifico con el Chávez duramente combativo con EE.UU., combativo con las derechas de América Latina. Pero no con el gobierno de Chávez ni mucho menos con un Chávez que pretende ser gobernante por eternidad de las eternidades. Su política es bastante autoritaria, se pretende instalar por la eternidad como jefe del Estado apoyado en las mayorías, que en este minuto existen, pero que no tienen por qué existir mañana. Ese tipo de decisiones de Chávez no me parecen. El también ha polarizado mucho a la sociedad y eso no es conveniente. Nosotros vivimos los inconvenientes de una polarización de ese orden.

¿Usted se declara opositor o partidario del gobierno de Michelle Bachelet?

Me declararía más bien neutro. Hay muchos aspectos positivos, pero también negativos, como las grandes concesiones que se han hecho. Lo lógico para mí era crear una AFP estatal, pero la derecha se opone y no se crea, por ejemplo.

Si no se declara opositor a Bachelet, ¿por qué apoyar a una persona que se sale del PS, hace un acuerdo con el PC y que tiene un discurso crítico de las políticas del gobierno actual, tal como usted?

De lo que se trata es de unificar a todos los grupos de izquierda que hay en el país, a todos los que están profundamente descontentos con lo que ha sido la política chilena del último tiempo.

¿Bachelet no representa lo que ha sido la política chilena que usted critica?

No quiero personalizarlo en Bachelet. No es concebible que no haya ningún personaje de la centroizquierda chilena que le reclame a Estados Unidos su responsabilidad en la crisis. No ha habido debate, aunque sí ha habido fuertes repercusiones de la crisis en la economía chilena.

¿Por qué esta crisis lo decidió a dar su tercer giro?

Antes de la crisis ya pensaba en la necesidad de un nuevo movimiento de izquierda. La crisis demuestra que teníamos razón los que disentíamos del modelo, de los que decían que toda empresa privada era superior a la empresa pública, que el Estado no debía intervenir en nada. Hasta Bush está reconociendo que el Estado tiene que tener más participación. Pero aquí no hay ningún defensor del modelo liberal que lo admita.

¿Qué diferencias ve entre Eduardo Frei y Sebastián Piñera?

Es una de las objeciones que tengo a nuestra Concertación, al PS: no hay grandes diferencias, hoy las distancias entre la izquierda y la derecha han sido suprimidas en gran medida.





Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com (Además: http://www.archivochile.com (y http://www.archivochile.org). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochile.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

